

DUITAMA EN LA CAMPAÑA LIBERTADORA DE 1819. Campo de Boncita: Estrategia militar, de reclutamiento y escaramuzas de la Independencia.

Mónica Zoraya Gaitán Divantoque^{1}*

Resumen

Detener la reflexión en Duitama y su contribución a la Campaña Libertadora de 1819, evoca gratos recuentos por la historiografía de la independencia, pocos son los escritos que sin mayor detalle destacan el aporte de la sociedad de esta ciudad a la campaña liderada por Simón Bolívar en tierras de la entonces aún Nueva Granada. No obstante, el propósito del presente escrito es destacar que Duitama, como territorio sí tuvo un papel protagónico en la estrategia militar, que precedió la batalla decisiva en el Puente de Boyacá, así con base en el análisis de diferentes documentos escritos y enviados desde este territorio por los actores en contienda, se dará un contexto de lo ocurrido en este escenario.

Es importante destacar que la construcción de Colombia como República, tuvo sus inicios en el proceso de independencia de la Nueva Granada, donde se reclamó inicialmente la autonomía de gobierno y la igualdad de los habitantes, para configurar posteriormente el concepto de ciudadano en la construcción de la Nación. Rememorar la independencia es dar la oportunidad a reflexiones sobre los actores sociales que protagonizaron diferentes cambios culturales, económicos y políticos dentro de un territorio y en un escenario enmarcado en un proceso de transición, como lo fue este período en la historia de Colombia. Esto demostró que cada espacio tenía en sí mismo su propia particularidad y proporcionó condiciones específicas para que se desarrollaran diferentes relaciones y procesos que son importantes destacar y analizar en profundidad.

^{1*} Licenciada en Ciencias Sociales. Maestrante en Historia. Semillero de Investigación Grupo Conflictos Sociales del Siglo XX. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

De esta manera, el surgimiento de la investigación desde lo local, surge como una necesidad de dar voz y rescatar a aquellos sujetos comunes y corrientes que habían sido excluidos de la historia oficial, siempre heroica, olvidando los aspectos cotidianos de sus roles, sentires y saberes. Es por esto, que a través de este escrito, se dará una visión de aquellos sucesos poco nombrados hasta hoy, para lograr innovar en esta participación y destacar aspectos cotidianos de la población duitamense en esta campaña.

1. Duitama y sus raíces indígenas de lucha.

Para llegar a la época de la independencia, es necesario conocer esta ciudad en sus épocas aborígenes. Duitama pertenecía a un poblado muisca gobernado por el cacique Tundama, y así se llamaba el caserío, vocablo que posteriormente cambió por Duitama y se mantiene en la actualidad. Los naturales indígenas vivían en bohíos, buscando las alturas del llano de los indios, Tigua, hoy cerros de La Milagrosa, Cargua, La Tolosa, San José (La Alacranera) y Tocogua.

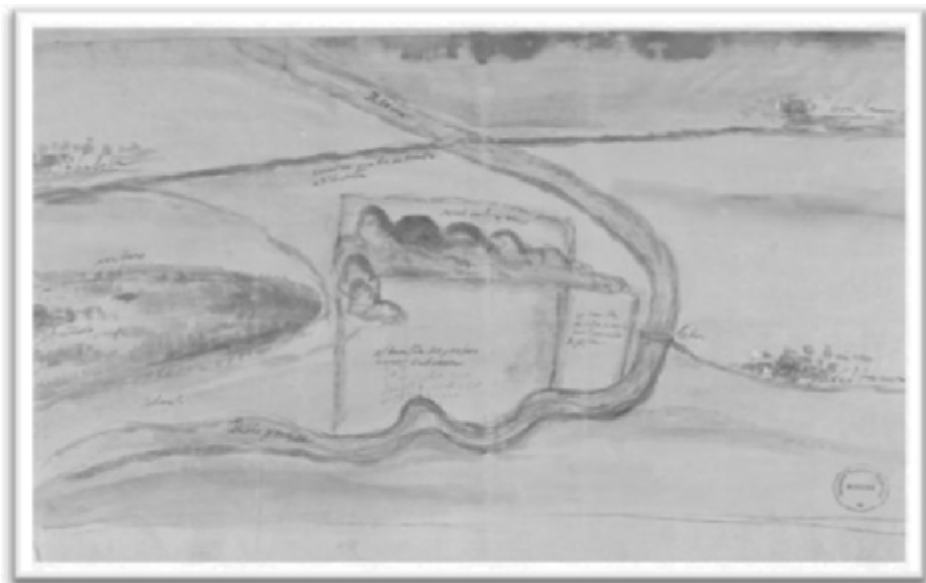
En la conquista española de tierras americanas, se produjo una inmensa disminución de los pobladores indígenas por muerte en combates y por huida de otros, al tiempo, que por la aparición de enfermedades, luego de haber sido sometidos a condiciones difíciles por la corona española y a varios enfrentamientos en los que intentaban demostrar su resistencia frente a la dominación.

El estado fértil de las tierras indígenas, atrajo la ocupación inmediata de los conquistadores, quienes iniciaron un ordenamiento urbanístico de los territorios de acuerdo con las reglamentaciones expedidas desde España², instaurando un sistema económico basado en el trabajo indígena conocido como la encomienda.

El mapa más antiguo del valle del río Chicamocha, entre los pueblos de Tibasosa, Duitama, Bonza y Sogamoso, fue elaborado hacia el año 1653, en la descripción se manifiesta que Duitama era uno de los poblados indígenas más grandes de la región, se cita a Bonza ubicada cerca al río Chicamocha perteneciente a la jurisdicción de Duitama en ese entonces³. Territorio que para 1819, conservaba extensión muy parecida, según las descripciones.

2 CORREA, Ramón C. Monografías de los pueblos de Boyacá. Bogotá: Editorial ABC. 1987. p. 53.

3 BAUTISTA ESTUPIÑÁN, Luz Marina. Cartografía histórica de los territorios boyacenses. Tunja: Banco de la República. 2003. p. 11.



Original en acuarela, 11 x 26 cm. Archivo General de la Nación, mapa 4, núm. 477-a.

Duitama se fundó como encomienda en el año 1539 y su encomendero fue Baltazar Maldonado quien instauró en este territorio un emporio de encomiendas y tributo obligado de los habitantes, éste a la vez tuvo que enfrentarse al Cacique Tundama, quien en todo momento se mostró en contra del tributo, acatamiento propuesto por el encomendero.

El cacique Tundama, reorganizó un ejército en este territorio y en palabras del cronista Lucas Fernández de Piedrahita, relata lo sucedido un 15 de diciembre de 1539: “Aquí (en Duitama) se encendió uno de los encuentros más sangrientos que vieron aquellas edades y los españoles manifestaron bien lo que puede su valor cuando hace reputación de las presas: porque cargando todas las compañías de Tundama á la defensa, y constantes españoles dentro del foso, parecían rocas á los combates de las picas, dardos y piedras que cargaban sobre ellos”⁴

Aquellos enfrentamientos, se relatan, fueron en tres oportunidades cuando el cacique Tundama ordenó a sus vasallos esconder todo el oro que tenían en los templos y en las casas. Al darse cuenta que Gonzalo Jiménez de Quesada dirigía su ejército al gran valle de Sogamoso, en busca de El

4 FERNÁNDEZ PIEDRAHÍTA, Lucas. Historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada. Bogotá: Imprenta Medardo Rivas. 1881. p. 282.

Dorado, organizó a toda la gente de este territorio ubicada en las diferentes colinas con el fin de que vigilaran la marcha de los españoles, pero en vista de que los nativos desafiaron a los españoles, éstos decidieron tomarse el territorio del cacique, haciendo frente a los ataques de los nativos.

El cacique tomó posiciones en Cerinza y con las ayudas que enviaron los caciques de Gámeza y Busbanzá, reorganizó el resto de sus ejércitos para atacar por cuarta vez a los conquistadores de sus tierras, sufriendo una derrota definitiva. Poco después el encomendero de entonces, Baltasar Maldonado ordenó al cacique le llevara la cantidad de oro del tributo, quien se demoró, a lo que Maldonado le preguntó la razón de la demora, “... se dice que el jefe no respondió al español con la cortesía que, esperaba y por eso le dio al Duitama un tremendo martillazo en la frente y lo mató. Así concluyó la vida de un poderoso y formidable jefe chibcha cuyo nombre se perpetuó en las crónicas de la conquista por su indomable valentía”⁵

Una alegoría en la pintura, respecto a este desafortunado enfrentamiento, la encontramos en Luis Alberto Acuña, quien en 1950, plasmara un óleo referente a este episodio.



La Batalla de Bonza. Luis Alberto Acuña.1950. 200 x 150cm.

Fuente: Colección Juan Manuel Acuña. Bogotá.

5 Ibid., pág. 283.

Rememorar este episodio permite resaltar la acción de resistencia que los indígenas al mando del cacique Tundama, en estas tierras manifestaron en contra de los conquistadores. Siglos más tarde, veremos a Simón Bolívar planeando la estrategia y luchando nuevamente en estos mismos territorios en contra de los conquistadores. En palabras del historiador Javier Ocampo López:

“Doscientos ochenta y dos años después de Tundama, el ejército libertador que atravesó los llanos, trasmontó Los Andes y luchó contra los realistas en Gámeza y Tópaga, concentró sus actividades en este valle de BONZA en los días comprendidos entre el 20 de julio y el 5 de julio de 1819”⁶

Duitama, fue declarada corregimiento en 1706 por orden del Virrey Pedro Messia de la Zerda, y erigido como municipio en 1819⁷, cuando Simón Bolívar en su paso por tierras duitamenses nombró un alcalde.

2. Duitama en el itinerario de la Campaña.

El desarrollo de una Campaña Libertadora, liderada por Simón Bolívar con el objetivo de cruzar Los Andes de la Nueva Granada acechando a los enemigos españoles, dio cuenta de la organización y expedición de un proyecto con el fin único de atacar las tropas realistas y mostrar superioridad en estrategia y combate.

El 27 de Mayo de 1819 se inicia la campaña libertadora de la Nueva Granada. Antes de salir de Mantecal, en Venezuela; Bolívar comunica al Vicepresidente Francisco Antonio Zea: “Después de las más serias meditaciones me he determinado, habiendo consultado antes a los jefes del ejército, a ejecutar la más importante operación que en nuestro estado puede emprenderse... la rapidez será la divisa de esta campaña... Hace mucho tiempo que estoy meditando esta empresa y espero que sorprenderá a todos, porque nadie está preparado para oponérsele”⁸.

Mientras tanto el general Pablo Morillo, ha nombrado al coronel José María Barreiro, comandante en jefe de las tropas españolas, dispuestas

6 OCAMPO LÓPEZ, Javier. Bonza y la instrucción militar de los patriotas. En: Repertorio Boyacense. Tunja: Academia Boyacense de Historia. Vol. 63, No. 296-297. pp. 12-15.

7 CÁMARA DE COMERCIO DE DUITAMA. Monografía del municipio de Duitama. Bogotá DANE. 1983. p. 11.

8 BRICEÑO PEROZO, Mario. La Campaña de Boyacá, Jornada Bolivariana de Unidad Nacional. Italgráficas: Caracas. 1969. p. 40.

a reconquistar el territorio de la Nueva Granada, quien con sus tropas estableció el cuartel general en la Casa de la Torre, en la plaza principal de la ciudad de Tunja, donde actualmente encontramos la Gobernación de Boyacá.

Bolívar y su ejército patriota comienzan la travesía conscientes de que para llegar al interior del Nuevo Reino de Granada, se debía atravesar la Cordillera Oriental de Los Andes, lo que implicaba un ascenso rápido de tres mil metros a través del páramo de Pisba, en condiciones climáticas muy adversas. La división inglesa Albión, que salió de Mantecal, contaba con ciento cincuenta hombres a las órdenes del coronel James Rook, y cuando llegó a la entrada del páramo ya estaba maltratada y enferma y había sufrido bastantes bajas⁹.

Este panorama nos muestra que la travesía pensada y puesta en marcha por Bolívar tuvo un sinnúmero de eventos objeto de análisis como las condiciones de salud y la cotidianidad de las tropas en medio de las condiciones del clima y el contexto geográfico, no obstante ésta, la ruta más arriesgada por las condiciones climáticas era la más estratégica porque aún no estaba totalmente vigilada por los españoles y era pues, la forma más segura de entrada a Tunja y más adelante a Santa Fe, primero que los realistas.

El escenario de este escrito está orientado a destacar el territorio de Duitama, en el que confluyen también las fuentes en nombrar el territorio de Bonza, Molinos de Bonza y Corrales de Bonza. Así, para aclarar lo referente al territorio y su delimitación se encuentra que en varios de los escritos se hace referencia al territorio de Bonza, Campo de Bonza, Boncita, Molinos de Bonza o Corrales de Bonza, encontramos que al norte de Paipa, "...pero inmediatas a la villa, comienzan las llanuras de Bonza que pertenecen a dos municipios: Los molinos o porción entre el río Surba y Paipa; son de éste: Los corrales de Bonza, entre aquel río y la vistosa Duitama..."¹⁰. Es decir, eran para 1819, espacios diferentes dentro del mismo territorio de Bonza, terrenos a poca distancia, unos entre otros. Igualmente, Barreiro en uno de sus oficios dirigidos al virrey, escribía ubicado en el Campo de Boncita, a "una y media hora distantes de Paipa"¹¹.

9 MARTÍNEZ MARTÍN, Fernando y OTÁLORA CASCANTE Andrés. "Hambriento un pueblo lucha". La alimentación en los ejércitos del Rey y del Libertador durante la independencia de Colombia (1815-1819) En: Revista Historia Crítica N. 41. Bogotá. Mayo-agosto de 2010. pp. 86-109.

10 PEÑUELA, Op. cit., p. 33.

11 FRIEDE, Juan. Op. cit. Documento 343, p. 91.

Otro de los referentes a tener en cuenta es el de Manuel Ancízar, que en 1850, en su paso por Duitama, consignó la siguiente orientación de este campo, correspondiente al inicio de la campaña: "...Bonza, lugar de recuerdos históricos, queda menos de una legua al S., no ya en tierra cubierta 'por las aguas, ni pantanosa como en tiempo del Tundama, sino enjuta y de labor, excepto en la depresión central de la llanura, que aún conserva los juncos y plantas acuáticas y hace laguna durante las grandes lluvias. Por la planicie del occidente se llega a Paipa, orillando el río de su nombre, con 2½ leguas de excelente camino que atraviesa campiñas amenas..."¹²

Este gran campo de Bonza, escenario rural adscrito a Duitama, fue el escenario de operaciones militares desde el 20 de julio y hasta el 5 ó 6 de agosto, en el cual las tropas realistas y patriotas fueron construyendo la estrategia de ataque al enemigo, que tuvo un primer encuentro en la Batalla del Pantano de Vargas el 25 de julio, en Paipa, para acampar luego de ésta, nuevamente en Bonza y retomar el camino hacia Tunja.

La sociedad duitamense al inicio de la campaña era una población mestiza, y eminentemente dedicada a actividades agrícolas, de comerciantes y artesanos. Luego de la conquista veremos población mestiza que empieza una relación económica basada en la encomienda hasta ya avanzado el siglo XVIII, lo que llevó a los campesinos a establecer una estrecha relación con la tierra.

Para esta época encontramos la siguiente imagen, de la Comisión Corográfica, recopilada en 1850, cuando hizo su segunda expedición y reunió las imágenes más relevantes de la época de la Campaña y la cual nos ilustra cómo era la población notable de la provincia del Tundama, donde podemos verla con rasgos mestizos, y sus trajes como se ha dicho anteriormente.

En la historiografía de la Independencia es de importancia reconocer las dos partes en contienda, rescatadas en los informes y boletines oficiales. Por una parte, las tropas realistas, comandadas por José María Barreiro, quien desde el territorio de Bonza, realizó constantemente informes y declaraciones al virrey Juan Sámano. Estos nos permiten ver la posición de los españoles frente a la visión del otro, que son en este caso los patriotas, y por otra parte, la postura de éstos últimos evidenciados en sus informes

12 ANCÍZAR, Manuel. Peregrinación de Alpha: por las provincias del norte de la Nueva Granada en 1850. Bogotá: Echeverría. 1853. Capítulo XXI, p. 21.



Habitantes notables Provincia del Tundama. 1850. Comisión Corográfica.
Fuente: Biblioteca Nacional de Colombia.

y memorias, las cuales rescatan situaciones cotidianas que se destacarán seguidamente, para lograr un contexto de eventos en este tiempo y espacio.

3. Estrategia patriota y realista desde Bonza.

En Duitama, en la tarde del 20 de julio de 1819, acamparon las tropas patriotas. La vanguardia tomó posesión de los corrales de Bonza, siendo jefe del día el coronel Antonio Obando¹³, al día siguiente fueron los batallones y escuadrones a situarse entre el río Surba y el alto de Cargua, que separaba el valle de Duitama de los llanos de Bonza. Eran esas las tierras que formaban

13 SANTANDER, Francisco de Paula. Diarios de Campaña, Libro de órdenes y reglamentos militares 1818-1834. Fundación Francisco de Paula Santander: Bogotá. 1988, p. 70.

el marquesado de los descendientes de don Luis Diego del Castillo Toledo Guevara y Caycedo¹⁴, según las fuentes consultadas, abuelo de Sor Francisca Josefa del Castillo y Guevara. Hoy la casona e inmediaciones de Bonza son sede del Batallón Mecanizado de Caballería No. 1 General Silva Plazas.



Casona de Bonza. Jorge Van de Stein. 2011.

Según Cayo Leonidas Peñuela, cuando Barreiro, comandante de las tropas realistas, se entera de que Bolívar se había dirigido por la vía de Cerinza, reorganizó las tropas que tenía en Sogamoso, situándose “en los alrededores de Paipa (Boncita, los Molinos de Bonza y los Sauces), ubicando aquí el cuartel general¹⁵” y quedando de esta forma, los ejércitos situados frente a frente, con el río Surba en medio.

De Bolívar, se dice que pasó sus días en Bonza y en la tardes dormía en Duitama. Al día siguiente, es decir el 21 de julio, “...sucedió que unos guías de Casanare se acercaron mucho a Boncita desafiando a los realistas; un soldado de éstos, llamado Lucas Brijaldo, determinó pasarse a las filas de la república, se separó corriendo de su puesto, gritando a los llaneros: ¡Amparo! ¡Amparo! Los guías se arrojaron sobre tres jinetes españoles que

14 PEÑUELA, Cayo Leonidas. Boyacá. Biblioteca Aldana de Colombia. Bogotá. 1967. p. 23.

15 PEÑUELA, Cayo Leonidas. Boyacá. Editorial Minerva. Bogotá, 1937., p.22.

salieron tras del fugitivo, lancearon a dos y cogieron un caballo¹⁶". Este episodio, nos da pistas del paso de un soldado realista a las tropas patriotas, conducta por analizar, en cuanto los motivos que incentivaron este paso y lo valioso o no de sus informaciones.

Por su parte, Barreiro informó a Sámano desde Paipa el 19 de julio de 1819 sobre su llegada el día 17 de julio, con sus tropas a Sogamoso hacia el mediodía, en donde supo que las tropas patriotas "...con algunos caballos habían hecho una correría por los pueblos de Santa Rosa y Duitama donde permanecían..."¹⁷, razón por la cual, manifestó al virrey su decisión ese día de continuar su camino por Firavitoba a Paipa. En este informe se destaca la descripción de esta ruta como la única posible de ser cruzada a través de un puente, afirmando que por Santa Rosa y Duitama se accedía mejor en balsa de a dos hombres cada una, por lo que seguir a los patriotas por esa ruta igual que ellos, tardaría varios días.

Las inclemencias del clima son también evidentes y constantes en la escritura de este documento, Barreiro afirma que por el espacio de doce días no paraba de llover y que "...como tenemos que permanecer la mayor parte del tiempo en campo jamás llega a "enjugarse"¹⁸, la ropa que nos cubre"¹⁹. De los movimientos del enemigo, decía estar seguro de que trescientos hombres de caballería estarían en los llanos de Duitama. Así en este documento Barreiro se declara decidido a atacar al enemigo con el mayor número de tropas reunidas para "...asegurar el total exterminio de los rebeldes".

Pendiente constantemente de los movimientos de los ejércitos patriotas, sigue Barreiro informando al virrey sobre las condiciones del enemigo, gracias a los testimonios de espías y prisioneros de que las fuerzas contrarias estaban conformadas por seis batallones y un regimiento de caballería, denominado Guías, compuesto por cuatrocientos hombres; el batallón de línea de Constantes de la Nueva Granada, con seiscientos hombres; el Batallón de los Bravos de Páez, con trescientos hombres; el Batallón Barcelona con trescientos hombres; el Batallón de los Rifles, con

16 PEÑUELA, Cayo Leonidas. Boyacá. De Belén a Tunja. En: HERNÁNDEZ, Carlos Nicolás. La Batalla de Boyacá. Stilo Impresores Ltda. Bogotá, 2010. p. 37.

17 FRIEDE, Juan. Op. cit. Documento 38. p. 82.

18 "Enjugarse", según la RAE, se refiere a eliminar la humedad de algo, absorbiéndola con un paño.

19 FRIEDE, Juan. Op. cit. Documento 38. p. 82.

doscientos cincuenta; el Batallón de los Ingleses con doscientos hombres; para un total según Barreiro de dos mil cuatrocientas cincuenta plazas²⁰.

Respecto a la participación de la Iglesia en esta campaña, aspecto de importante relevancia, por cuanto involucraba a la sociedad, bien fuera a favor o en contra, se encuentra que este mismo día y desde este mismo lugar, Barreiro le escribe al virrey sobre su preocupación por lo sospechoso que para él resultan todos los sacerdotes, ya que unos desean su exterminio y los otros "...por ser verdaderos egoístas que están al partido que más puede y por cuya razón huyen de cuanto les pueda comprometer..."²¹. Este manifiesto refleja su incomodidad al sentir que la Iglesia, como institución que parecía a la causa del Rey, estaba ya dando muestras de apoyo a los patriotas.

Continúa diciendo que por este estilo todos los pueblos y conventos están llenos y que además "...unos y otros protegen a los rebeldes, les suministran todo obsequio y cuantas noticias llegan a adquirir, y con nosotros aparentan un gran interés y deseos de la tranquilidad, siendo por consiguiente muy difícil el conocerlos...buena prueba de estos es que ni un solo cura de los pueblos ya ocupados o amenazados por los enemigos me ha comunicado la más pequeña noticia²²".

Con este minucioso informe, al virrey Sámano, el comandante en jefe de las tropas realistas, se encuentra muy angustiado por no encontrar apoyo y complicidad en los sacerdotes, lo que hace saber al virrey y más adelante en esta carta, le sugiere directamente advertir al prelado eclesiástico, sobre la conducta que deberían tener frente a los rebeldes que se acerquen a los pueblos de esta región y que les obligase y les comprometiera a que en las "cátedras" a sus fieles devotos resaltaran el respeto incondicional que deberían al rey y a sus correspondientes autoridades en representación de la corona.

Para reforzar los argumentos de este historiador y en sí mismo, las preocupaciones de Barreiro, se ha encontrado que la Cofradía de la Iglesia de Duitama, contribuyó en 1819, con 42 reses para el mantenimiento del Ejército Libertador, lo cual según el documento consultado manifiesta un pleito judicial años más tarde, por cuanto el mayordomo de fábricas el señor

20 FRIEDE Juan. Op. cit. Documento 39. p. 84.

21 FRIEDE Juan. Op cit. Documento 40. P. 87.

22 FRIEDE Juan. Op cit. p. 88.

Juan Dionisio Rincón, solicita indemnización²³. Conflicto que nos muestra la adhesión de la Iglesia a la causa libertadora en esta ciudad de Duitama, como ya también se había visto en los pueblos por donde el ejército pasó antes de llegar a este punto.

Antes de mover sus tropas al Campo de Boncita, a donde llegó el 20, según la correspondencia y fuentes, un aspecto para destacar es la precisión y referencia que hace Barreiro, al virrey sobre los indios, a los cuales dice les dirá lo que él les previene, pues afirma: "...siendo muy dignos de toda consideración, pues son los únicos verdaderamente fieles²⁴." Lo que nos muestra la clara participación de indígenas, quienes componían la mayoría de las filas.

Este mismo día, Barreiro escribe al virrey que hacia las tres de la tarde sus fuerzas divisaron a los enemigos, procedentes de Santa Rosa, la vanguardia empezó a tirotarse, pero que el fuerte de los aguaceros impidió adelantar los movimientos previstos. Manifiesta que "...con la noche hemos quedado a poco menos un tiro de fusil de distancia..."²⁵

El 21 de julio desde el Campo de Boncita, Barreiro le escribe a Sámano: "En la noche de ayer tomaron posesión en la casa llamada la Despensa de Bonza cercada de un muro y zanja rodeada de pantanos, siendo por consiguiente de muy difícil acceso²⁶". Manifiesta que han tomado posiciones muy cerca de ellos sin lograr el movimiento de los enemigos. Expone su felicidad y optimismo, ya que se le reunió por fin el Ejército del Tambo y Chocontá con Jiménez a la cabeza. Sus espías le informan: "...que Bolívar se halla consternado y sin saber qué hacer, pues sus fuerzas se disminuyen en gran número por las enfermedades que les ocasiona el temperamento y tener que estar continuamente en movimientos y a la intemperie, que en solo el tiempo que ha estado en Tasco ha dejado más de 500 enfermos en el Hospital"²⁷

23 Documento Cofradía de Duitama: deuda doméstica. 1829. Ubicado en el Archivo Histórico Casa de la Moneda. Libros Raros y Manuscritos. Biblioteca Luis Ángel Arango. Bogotá. 20 folios.

24 FRIEDE Juan. Op cit. Documento 42, p. 90.

25 LEE LÓPEZ, Fray Alberto. Los Ejércitos del Rey 1819. Bogotá: Fundación Francisco de Paula Santander. 1989. Tomo II, p. 328.

26 MONTAÑA, Andrés. Documentos 422. Optimismo de Barreiro. Campo de Boncita. 21 de julio de 1819. En: Santander y los ejércitos patriotas 1811-1819. Tomo II, p. 235.

27 FRIEDE, Juan. Op. cit. Documento No. 44. pp. 91-92.

Al tiempo, este mismo día el 21 de julio de 1819, encontramos que en Bonza, la Orden de División de Vanguardia, desde su posición también hace eventuales maniobras de estrategia para dar continuidad a lo planeado y dar asistencia a sus soldados. Se nombra como jefe para el siguiente día al coronel Leonardo Infante y se asume que la caballería nombrara cuatro cuartos de patrulla que recorrerían los campos mientras que la vanguardia nombrara dos primeros cuartos de infantería y la retaguardia otros dos, permaneciendo ésta recorriendo los diferentes puestos hasta el toque de diana.

Este día se ordena que todos los jefes mayores de los diferentes cuerpos que componen la División, presenten constante informe al estado mayor. Igualmente, es importante destacar que se ordena a los jefes mayores de los cuerpos que “...nombraran un oficial que visite el hospital ambulante para que examine si los individuos de sus cuerpos se hallan bien asistidos”²⁸, manifiesto que concuerda con la afirmación que hace Barreiro, sobre las dudosas condiciones de salud de las tropas patriotas y la preocupación de Bolívar por el estado de las mismas. Igualmente, se nota la dificultad que veían los dos bandos, para atacar al enemigo en el campo de Bonza, por la irregularidad del terreno y la desventajosa posición de los ejércitos al enfrentarse en primer lugar al río Surba y luego inmediatamente a los pantanos que rodeaban el alto de Cargua. Sin embargo, se denota que Barreiro atrasaba en cuanto más podía un ataque al contrario, esperando reforzar sus tropas, mientras que para Bolívar, acelerar el encuentro, representaba una oportunidad para sacar ventaja y frenar en cierta medida lo que pudiera pasar al engrosar las filas realistas con las provenientes de Venezuela.

Igualmente, sólo el 22 de julio llega Jaime Rook²⁹, comandante de la Legión Británica a Bonza con su división, a incorporarse al ejército patriota. La columna legionaria había quedado reducida a menos de cien hombres³⁰,

28 SANTANDER. Op cit. p. 71.

29 Según el historiador Mathew Brawn, el general Rooke, nació en Dublín en 1770, veterano de la batalla de Waterloo, en la acción del cerro el cangrejo, recibió una herida en el brazo, “parecía una estatua de mármol blanco, por el desangre que había sufrido” diría un testigo. El cirujano inglés del ejército libertador, Tomás Folley, le amputó el brazo, cuenta que “gustoso con un valor poco común, entregó el brazo con toda serenidad...” segundos después de haber sido amputado, con la mayor frialdad exclamó: “Viva la Patria”, siendo preguntado por Folley en inglés, “cuál patria, Irlanda o Inglaterra” Rooke contestó en inglés: “la que me ha de dar sepultura” y a las pocas horas murió.

30 MARTÍNEZ MARTÍN, Abel y OTÁLORA CASCANTE, Andrés. Por la salud de la Nación: Las Condiciones de Salud de los Ejércitos del Rey y Libertador en Costa Firme y Nueva Granada 1815 – 1819. Tesis de Maestría en Antropología. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2010, p. 90.

por lo que se refuerza en número y estrategia en este territorio, para dar apoyo a la columna dirigida y comandada por Simón Bolívar.

La historiografía consultada relata que en Bonza el coronel Nonato Pérez sufrió un accidente al encabritarse su caballo, y a causa de ello, el Jefe del Estado Mayor de Caballería del Ejército Patriota, prohíbe bajo severo castigo las carreras de caballos³¹. Nonato Pérez fue enviado a Soatá para reponerse, según orden de Bolívar, en clima cálido, lo mandó con el Coronel Bolívar y el Capitán Patria, “...pero siguió enfermo y murió a los 17 días de su llegada a aquel lugar. En Soatá lo recetó un médico español y luego que murió el Coronel, se fue inmediatamente el médico para Málaga, pero el Coronel Bolívar juzgando que el médico lo había matado, se fue detrás y le dio muerte antes de llegar a Capitanejo. Al Coronel Pérez lo sepultaron con todo su uniforme en la puerta de la Capilla del Rosario, en la Iglesia de Soatá”³². Prohibición que podemos confirmar en el documento publicado por Santander³³, donde además se dice que el oficial correspondiente a este día, es el general Hermenegildo Mojica remplazando al general Juan José Patria, por enfermedad.

Continuando con el registro de estos días en este territorio, el día 24 en la noche, tenían ya listas catorce balsas, Bolívar decidió provocar al enemigo, cruzando el río para tomar el camino de Vargas, relata Peñuela, que empezaron a las cuatro de la mañana, finalizando el paso a las diez de la mañana, a causa de que algunas balsas se rompían.

Mientras tanto Barreiro, sale a su encuentro por el camino del Salitre, llegando antes que Bolívar al terreno, se logra ubicar en sus posiciones y empieza la batalla alrededor de las doce del mediodía del día 25 de julio de 1819, cuando se libraría cerca a Paipa, la Batalla del Pantano de Vargas, en la cual el ejército patriota obtuvo la victoria al enfrentar con persistencia y control a los realistas. Relata el general Soubllette, que el ejército “abandonó su posición de la Peña de Tópaga y se retiró a los Molinos de Bonza, a inmediaciones de la ciudad de Tunja”, para encontrarse de frente con las tropas españolas.

31 ROSSELLI, Humberto. 1949. La Campaña Libertadora de 1819 desde el punto de vista médico: la Convalecencia en el Altiplano. En: Repertorio Boyacense No. 153-154. Ene-Ago. Tunja, pp. 2019-2031.

32 PRIETO VILLATE, Elías. De los apuntes y memorias de su abuelo sobre la Batalla del Pantano de Vargas. 1917. En: Repertorio Boyacense No.43. 1927. P.128.

33 SANTANDER. Op.cit. p. 71.

Informa que las bajas por esta batalla se dieron en 500 hombres españoles y 104 patriotas entre muertos y heridos³⁴, mientras que Barreiro informa al virrey que calcula que la pérdida de sus tropas está dada en ciento cuarenta entre muertos y heridos³⁵, y que la pérdida patriota está "... pasando de ciento noventa los heridos que llegaron a Sogamoso"³⁶.

Teniendo en cuenta estos documentos podemos ver cómo desde cada posición daban su propia cuenta a la información oficial que debían mantener. Barreiro no podía dar cuenta al virrey de una pérdida tan grande de sus tropas y Bolívar y sus generales por su parte, de igual forma a la tropa.

4. Después del Pantano de Vargas en Bonza.

Luego de esta batalla, Barreiro se retiró a Paipa, y Bolívar tomó su antigua posición en los Corrales de Bonza, donde según Elías Prieto Villate: "...el General Bolívar regresó al campamento de Bonza el 27 de julio y ordenó la reorganización del Ejército que apenas alcanzó a 1883 hombres, de modo que entre muertos, heridos gravemente y derrotados, hubo una baja de 573 y digo derrotados porque del campo de Vargas se fueron para Casanare por lo menos 150 hombres, los cuales dieron allá la noticia de la pérdida de la batalla y dieron por cierta la muerte de Bolívar, Santander y otros oficiales y jefes"³⁷, así reúne las tropas dispersas por la contienda, la lluvia, la oscuridad y la noche. Siendo nuevamente este territorio de Duitama, un escenario de recuperación y estrategia militar muy destacado para los días decisivos de esta campaña.

Otro hecho trascendente en esta jornada fue la muerte del coronel James Rook, tres días después a causa de un balazo que recibió en el codo del brazo izquierdo³⁸, por lo que así mereció el reconocimiento de Bolívar. Igualmente el 26 de julio, desde Bonza, concede el grado de coronel de caballería al general José Rondón³⁹, por su destacada participación en la batalla.

34 OLEARY, Simón. Documento 724. Boletín del Ejército Libertador de la Nueva Granada, del día 25 de julio de 1819. En: Memorias del General O'Leary. Imprenta de la Gaceta Oficial. Caracas. 1881. pp. 421-422.

35 Juan Friede. Op. cit. Documento No. 46. p. 97.

36 Juan Friede. Documento No. 47. p. 98.

37 PRIETO VILLATE, Elías. Op Cit. p. 225.

38 LÓPEZ, Manuel Antonio. Recuerdos históricos de la guerra de Independencia: Colombia y el Perú, 1819-1826. Editorial América. Madrid. 1919. p. 34.

39 SANTANDER, Op cit. p. 74.

Barreiro por su parte informa al virrey y solicita envíe con urgencia 50 mil cartuchos y 4 mil piedras, pide “un par de cañoncitos de montaña de los que existen en el parque y un pequeño obús”, manifestando que con estas armas se les obligaría a salir de sus trincheras y enfrentarlos a campo abierto donde sería más fácil desecharlos⁴⁰.

Bolívar ordena a la caballería acampar en la plaza de Duitama⁴¹, y que los cuerpos sacaran todas las provisiones para completar los 40 cartuchos para cada soldado y 4 piedras de chispa.

Siguiendo las estrategias y acciones de los comandantes y jefes de las tropas en disputa, el día 28 de julio de 1819, Simón Bolívar expidió la llamada Ley Marcial⁴², desde el Cuartel General en Duitama. Considero importante citarla en este documento, por cuanto representa una estrategia para recuperar el personal perdido y reforzar el ejército:

- 1°. Todos los hombres desde la edad de 15 años hasta la de 40, solteros o casados, a las 24 horas de publicada esta ley, se presentarán en sus respectivas parroquias o pueblos a los jefes militares o a los Alcaldes u otras autoridades civiles. Todo el que tuviere caballería se presentará montado y el que no a pie.
- 2°. Los comandantes militares, Alcaldes y demás autoridades civiles, conducirán inmediatamente al Cuartel General todos los hombres de sus respectivas jurisdicciones.
- 3°. El servicio a que son llamados todos los hombres libres de la Nueva Granada durará sólo por el espacio de quince días, nadie será alistado en los cuerpos de línea y pasado este tiempo serán licenciados a sus partidos.
- 4°. Todo hombre de los comprendidos en el artículo 1° que pasadas las veinte y cuatro horas de la publicación no se presentará será fusilado.
- 5°. Los Comandantes militares, y en donde no los hubiere los Alcaldes y demás autoridades civiles, están encargados de la ejecución del presente decreto y de la aplicación de la pena que impone el artículo antecedente, quedando ellos mismo sujetos a sufrir igual pena si se les justifica omisión, tibieza o poca voluntad.

40 FRIEDE, Juan. Op cit. Documento. p. 97.

41 SANTANDER, Op cit. p. 75

42 OLEARY, Simón. Documento 724: Decreto para que se presenten a pie o a caballo todos los hombres útiles para el servicio, pena de la vida. Duitama, 28 de julio de 1819. En: Memorias del General O'Leary. Caracas: Imprenta de la Gaceta Oficial. 1881. p. 423.

- 6°. No están comprendidos en este decreto los eclesiásticos, ni ningún empleado en servicio público.
- 7°. Este decreto tendrá fuerza de ley en las Provincias de Tunja, Casanare, San Martín, Pamplona y el Socorro.
- 8°. Publíquese y circúlese a todos los Departamentos.
Cuartel General en Duitama, a 28 de Julio de 1819.

En estos ocho artículos, se muestra la intención de Bolívar de nutrir su ejército y la tropa para continuar la marcha hacia Santa Fe, con el único fin de cortar en algún punto la avanzada a los españoles y poder atacarlos con fuerza y contundencia y lograr así la decidida victoria, antes de llegar a la capital.

Es de pensar que la publicación de esta Ley Marcial, generó varias reacciones entre la población de estos territorios, por cuanto era contundente en la obligatoriedad. Algunos hombres concurren a voluntad, pero otros por obligación. Encontramos que José María Barreiro, por su parte, el 29 de julio, manifiesta su inconformismo al informar una vez más al virrey Sámano, sobre el acontecer con el enemigo: “Bolívar, desengañado que no puede batir las tropas del rey con sus fuerzas, ha inventado el proyecto más desatinado que puede verse, publicando en los pueblos que domina por la fuerza la ley marcial, en la que obliga bajo la pena de horca a que todo hombre en la edad de 15 a 60 se presenten al servicio de las armas”⁴³.

Barreiro, utiliza el término horca distorsionando el empleado por Bolívar, “fusilamiento” al que incumpliera lo pedido. Así mismo, da su opinión de que las personas que estaban ocultas huyendo de los soldados, se han alejado más de los pueblos⁴⁴. De esta manera igualmente y como estrategia a los movimientos y acciones de Bolívar, Barreiro le solicita a Sámano envíe con urgencia los pedidos en reservas y le manifiesta: “Es de la mayor necesidad el formar en Tunja un depósito de municiones”⁴⁵, no ocultando su afán e incomodidad por la amenaza que representaba la ley marcial para el refuerzo de las tropas patriotas y que llegasen a ser superiores en número y desempeño que a las suyas.

Entre tanto se difundía la Ley Marcial, llegaban los reclutas: 400 provenientes del Socorro y Pamplona y más de 500 de la Provincia de

43 FRIEDE, Juan. Op. cit. Documento No. 47. p. 98.

44 *Ibid.* p. 99

45 *Ibid.* p. 99

Tunja. Lo que al final permitió reunir alrededor de mil hombres entre reclutas y voluntarios⁴⁶. En este escenario se concentraron en razón de entrenar a estos nuevos combatientes en los oficios propios de la milicia, durante doce días, previos al desenlace en Teatinos. Días posteriores, el 2 de agosto, dispone Bolívar que con las tropas llegadas del Socorro se forme un batallón de milicias llamada Voluntarios del Socorro, y que se agregue a la Vanguardia, y que con las reclutas se forme otro batallón de milicia llamados Voluntarios de Tunja, y agregarlos a la división de Retaguardia⁴⁷, asimismo el disciplinarlos y entrenarlos.

El general O'Leary⁴⁸, refiriéndose a los reclutas afirmaba: "...mucho había que hacer para transformar a estos infelices cuanto patriotas labriegos en soldados, y darles un aspecto marcial⁴⁹...". Hace una descripción excepcional de su vestuario, diciendo que nada podía ser menos militar que su traje, compuesto por un sombrero de lana gris de alas anchas, luciendo una larga cabellera. Se refería a la tradicional ruana, como: "...una inmensa manta cuadrada de lana burda, con una abertura en el medio que daba paso a esa descomunal cabeza, pendía de los hombros a las rodillas y les daba el aspecto de hombres sin brazos"⁵⁰

Al respecto es pertinente recurrir a la iconografía de la independencia, la cual nos ilustra perfectamente la descripción del general, en su ejemplo, la Comisión Corográfica en su segunda expedición, hacia 1850, elaboró una recopilación de las imágenes más relevantes de la Campaña Libertadora de 1819, en la provincia de Tunja, hoy Boyacá. Aquí una de las imágenes para recrear visualmente el aporte de estos territorios y la sociedad al proceso libertario, que demuestra la participación de castas en el ejército patriota y la carencia de uniformes militares.

El 4 de agosto cuenta el canónigo Peñuela, que el Libertador se encontraba en las afueras de la casona del Salitre cuando un soldado se le acercó y le dijo que en la noche anterior, los realistas habían recibido mucho auxilio desde Tunja, entre cañones y tropas, informado por las mujeres que los proveían de comida. Debido a este mensaje, Bolívar le consulta al señor

46 LÓPEZ, Manuel Antonio. Op. cit., p. 37-38.

47 SANTANDER, Francisco de Paula. Op. cit., p. 79.

48 Militar irlandés. Militante del estado mayor de la División General del general José Antonio Anzoátegui, y acompaña a Bolívar en la Campaña de la Nueva Granada.

49 PEÑUELA, Cayo Leonidas. Op. cit., p. 56.

50 *Ibid.* p. 58.



Soldado que figuró en Boyacá. José Manuel Espinosa. 1840.
Fuente: Colección Casa Museo Quinta de Bolívar. No. Registro 03-021

Mariño, la existencia de otro camino de Paipa a Tunja, diferente al camino real, quien le indica el camino de Toca, bastante largo pero sin amenazas. Seguidamente hacia el mediodía, ordenó al campamento sacrificar las reses necesarias para entregar las raciones del día siguiente.

Así se prepararon para moverse en la noche, hacia Bonza, haciendo creer al enemigo de que se guarnecerían en las antiguas posiciones. Mientras tanto, muy lentamente y con precaución de no prender humo ni hablar, cruzaron el puente del Salitre y tomaron el camino hacia Toca, al tiempo que una tropa había quedado incomodando a los realistas.

Entrada la mañana del 5 de agosto, Barreiro se da cuenta de que los patriotas no estaban en sus posiciones, a lo cual decide moverse hacia Motavita, camino opuesto al tomado por los patriotas. Bolívar ya

le llevaba bastante ventaja y mientras él descasaba en la Hacienda La Villana en Toca, envió una de las tropas preparadas en Bonza, para que hicieran el primer reconocimiento de la ciudad de Tunja hacia las once de la mañana. En principio los pocos realistas que estaban acuartelados en Tunja, los recibieron con regocijo pensando de que se trataban de sus tropas, pero fueron lanceados y completamente asaltados en provisiones y apoderándose esta vez, el ejército libertador de la Casa de la Torre como su cuartel de operaciones. Ya en Tunja, hacia las dos de la tarde, Bolívar refuerza su ejército con provisiones, alimentos, vestuario y botiquines⁵¹. Cautelosamente prepara el encuentro final que se desarrollaría cerca a esta ciudad en inmediaciones de Ventaquemada, analizando eso sí, los movimientos de Barreiro.

Conclusión

El paso y estadía de los ejércitos comandados por Barreiro y Bolívar en Duitama, y más exactamente en Bonza, su jurisdicción, dan cuenta de la importancia de un escenario como espacio de estrategia, punto de encuentro, posiciones y decisivas acciones que conllevaron su camino a Tunja, y más tarde al triunfo decisivo en la Batalla del Puente de Boyacá. Es la evocación de un escenario que por sus condiciones de ubicación, clima y población, permitió la concentración de los ejércitos, planeación de la estrategia a seguir en cada paso y la vigilancia del enemigo, por las dos partes en contienda.

La población duitamense, aunque ofreció hospitalidad, a la vez guardó ciertas reservas frente a los ejércitos patriotas y realistas; y podemos afirmar que en este territorio se reafirmó el apoyo de la Iglesia a la gesta libertaria que lideró Simón Bolívar.

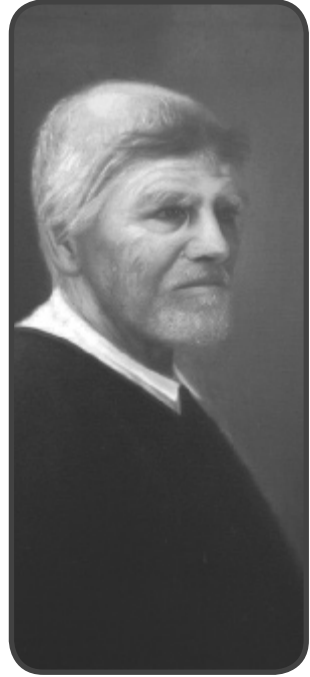
Bibliografía

- ANCÍZAR, Manuel. Peregrinación de Alpha: por las provincias del norte de la Nueva Granada en 1850. Bogotá: Echeverría, 1853.
- BARÓN ORTEGA, Julio. La Campaña Heroica. Tunja: Talleres Gráficos de la Caja Popular Cooperativa, 1983.

51 OLEARY, Simón. Boletín del Ejército Libertador de la Nueva Granada. 6 de agosto de 1819. En: Memorias del General O'Leary. Tomo XVI. Gaceta Oficial. Caracas, p. 188

- BAUTISTA ESTUPIÑÁN, Luz Marina. Cartografía histórica de los territorios boyacenses. Tunja: Banco de la República, 2003.
- BROWN MATTEW. Aventureros y Mercenarios y Legiones Extranjeras en la Independencia de la Gran Colombia. Medellín. La carreta Editores. 2010.
- BRICEÑO PEROZO, Mario. La Campaña de Boyacá, Caracas: Italgráficas, 1969.
- CÁMARA DE COMERCIO DE DUITAMA. Monografía del municipio de Duitama. Bogotá: DANE, 1983.
- CORREA, Ramón C. Monografías de los pueblos de Boyacá. Tomo I. Bogotá: Editorial ABC, 1987.
- FERNÁNDEZ, Carmelo. Acuarelas de la Comisión Corográfica: 1850-1859. Bogotá: Litografía Arco, 1986.
- FERNÁNDEZ PIEDRAHÍTA, Lucas. Historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada. Bogotá: Imprenta Medardo Rivas, 1881.
- FRIEDE, Juan. La Batalla de Boyacá - 7 de agosto de 1819 – a través de los Archivos Españoles. Bogotá: Banco de la República, 1989.
- GOBERNACIÓN DE BOYACÁ. Presencia de Boyacá. Tunja: Gobierno Departamental, 1954.
- IBÁÑEZ, José Roberto, La Campaña de Boyacá. Bogotá: Editorial Panamericana, 1998.
- LEE López, Fray Alberto (Comp). Los Ejércitos del Rey 1818-1819 T. I y T. II. Bogotá: Presidencia de la República. 1989.
- MARTÍNEZ MARTÍN, Abel Fernando y OTÁLORA CASCANTE, Andrés Ricardo. De Boyacá en los Campos. Colección Ruta del Bicentenario. Tunja. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. 2010.
- MARTÍNEZ MARTÍN, Fernando y OTÁLORA CASCANTE, Andrés. “Hambriento un pueblo lucha”. La alimentación en los ejércitos del Rey y del Libertador durante la independencia de Colombia (1815-1819) En: Revista Historia Crítica No. 41. Bogotá. Mayo-agosto de 2010.
- MONTAÑA, Andrés (Comp). Santander y los Ejércitos Patriotas. 1811-1819 Tomo II. Bogotá: Biblioteca de la Presidencia de la República, 1989.
- OCAMPO LÓPEZ JAVIER. Bonza y la instrucción militar de los patriotas. En: Repertorio Boyacense. (63) No. 296-297. Tunja: Academia Boyacense de Historia. 1979.

- OLEARY, Simón. Memorias del general O'Leary. Tomo 16. Caracas: Impresión de la Gaceta Oficial, 1881.
- OTÁLORA CASCANTE, Andrés Ricardo. "Por la salud de la Nación. Las condiciones de salud de los Ejércitos del Rey y Libertador en Costa Firme y Nueva Granada 1815-1819". Tesis. Universidad Nacional de Colombia. 2010.
- PEÑUELA, Cayo Leonidas. Álbum de Boyacá. Bogotá: Biblioteca Aldeana de Colombia.
- PEÑUELA, Cayo Leonidas. Boyacá. Bogotá Editorial Minerva. 1967.
- PERICO RAMÍREZ, Mario H. Diario de un recluta. Editorial Ponce de León Hermanos. 1969.
- PRIETO VILLATE, Elías. De los apuntes y memorias de su abuelo sobre la Batalla del Pantano de Vargas. En: Repertorio Boyacense No. 43. 1927.
- RIAÑO CASTRO, José Camilo. La Campaña Libertadora de 1819. Bogotá: Editorial Andes. 1969.
- ROSSELLI, Humberto. 1949. La Campaña Libertadora de 1819 desde el punto de vista médico: la Convalecencia en el Altiplano. En: Repertorio Boyacense No. 153-154. Ene-Ago. Tunja.
- SANTANDER, Francisco de Paula. Diarios de Campaña, Libro de órdenes y reglamentos militares 1818-1834. Bogotá: Fundación Francisco de Paula Santander: 1988.



Gentes

